



Pastoral UC

semana santa 2023

Les dejo la paz
Jn. 14, 27



The image features a dark blue background. A light blue cross is positioned on the right side, with its vertical bar extending from the top to the bottom and its horizontal bar extending from the left to the right. A decorative light blue flourish, resembling a stylized scroll or ribbon, is located at the bottom left, curving upwards and to the right. The text is centered in the upper half of the image.

LES DEJO LA PAZ

JN. 14, 27

Querida comunidad UC:

Prontos a entrar al Triduo Pascual (pasión, muerte y resurrección de Jesús), el Señor nos invita a la paz, a un tiempo de perdón y reconciliación con el prójimo en un espíritu de fraternidad. De igual manera, el Santo Padre, tras el inicio de la guerra en Ucrania hace más de un año, había manifestado el profundo anhelo por la paz de tantas naciones enfrentadas en conflictos deshumanizadores. Dado esto, en el tiempo litúrgico que vivimos, queremos enfocarnos en la paz que viene de Cristo y que está sostenida por el Espíritu Santo.

Ante este mensaje, la Iglesia nos invita a introducirnos en un ambiente de reconciliación con las palabras de Jesús: “Les dejo la paz” (Jn 14, 27) que hemos escogido como título para la edición de este libro de Semana Santa. Este mensaje de Cristo nos invita a vivir, de manera especial durante este tiempo litúrgico, la fraternidad entre todos los miembros que componen nuestra comunidad universitaria y que representa la consoladora esperanza en un mundo mejor. En esta Semana Santa queremos acompañar y dejarnos acompañar por Jesús en su pasión, muerte y resurrección. El ejemplo de Cristo nos anima a ofrecer nuestros dolores y sufrimientos, nuestra cruz personal, y pedirle al Señor que la cargue con nosotros. Así es preciso no olvidar que, tras el sufrimiento y la pasión de Cristo en la Cruz, Jesús resucita y cuando va a visitar a sus discípulos se dirige a ellos diciendo: “La paz esté con ustedes” (Lc 24, 36).

Con el propósito de relevar la importancia de alcanzar esta paz tan anhelada es que nos encontramos próximos a conmemorar los 60 años de la encíclica *Pacem in Terris*, que fue publicada el Jueves Santo de 1963. Este documento del San Juan XXIII fue escrito en el contexto de la Guerra Fría y representa el llamado de la Iglesia a la esperanza por un mundo libre de conflicto.

En este libro hemos seleccionado citas bíblicas, documentos pontificios y episcopales que abordan la paz desde variadas perspectivas y que pueden ayudar a suscitar reflexiones personales. Entre ellas encontrarán textos sobre el Sínodo que vivimos actualmente en Chile y en la Iglesia universal, y que nos llama, según las palabras del Papa Francisco, a realizar “un examen de conciencia sobre cómo la Iglesia vive de acuerdo con el modelo dado por Jesús”. También hemos querido rendir homenaje al papa emérito Benedicto XVI, fallecido el pasado 31 de diciembre, quien nos dejó una importante herencia espiritual y teológica en sus libros, encíclicas, homilías y catequesis. Hemos incluido algunos de sus textos.

Les entregamos este libro para la oración y meditación durante esta Semana Santa, confiados en que este encuentro con Jesús dará frutos en cada una de nuestras vidas. Aprovechemos este tiempo litúrgico como una ocasión para pedir por la paz en el mundo y para construirla desde nuestro entorno con diálogo y fraternidad.

Que María, reina de la paz, nos ayude a lograr la reconciliación en nuestros corazones, para así transmitirla en nuestro entorno.

“Les dejo la paz” (Jn 14, 27)

Pbro. Jorge Merino Reed

Capellán Mayor

Pontificia Universidad Católica de Chile

01

TEXTOS Y MEDITACIONES 06

Domingo de Ramos	08
Jueves Santo - Última Cena	14
Viernes Santo - Pasión	20
Sábado Santo - La espera junto al Sepulcro	26
Domingo de Resurrección	32

02

VÍA CRUCIS 38

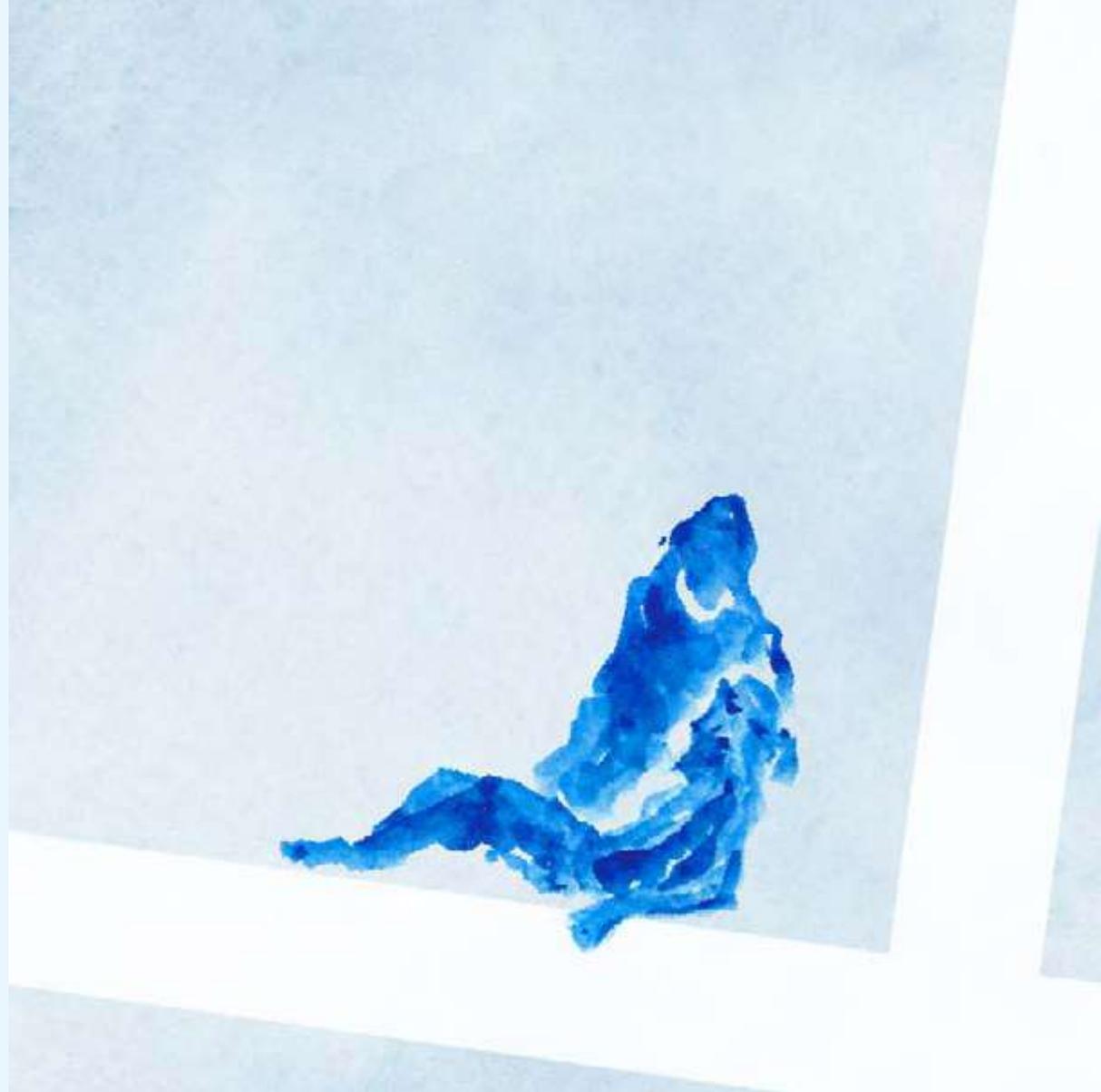
Oración Inicial	40
Primera estación	42
Segunda estación	46
Tercera estación	50
Cuarta estación	54
Quinta estación	58
Sexta estación	62
Séptima estación	66
Octava estación	70
Novena estación	74
Décima estación	78
Undécima estación	82
Duodécima estación	86
Decimotercera estación	90
Decimocuarta estación	94
Oración final	98

03

CRÉDITOS 100

TEXTOS Y MEDITACIONES
para Semana Santa

01





TEXTOS Y MEDITACIONES
PARA SEMANA SANTA

DOMINGO DE RAMOS

¿QUÉ SE CELEBRA?

Este día comienza la **Semana Santa**.



Con la conmemoración de la **entrada de Jesús a Jerusalén** en medio de una multitud que lo aclamó como Mesías y lo recibió con palmas.

Se **bendicen las palmas** que llevan los fieles en una **procesión** previa a la Misa, cuyo **evangelio es el más largo del año**, por relatar toda la pasión, muerte y resurrección de Jesús.



Las palmas de **Domingo de Ramos** se queman y las cenizas se utilizan el **Miércoles de Ceniza** del año siguiente, comenzando una nueva Cuaresma.

DOMINGO DE RAMOS

Lecturas del Evangelio según San Lucas (Lc 19, 29 - 38)

“Cuando se acercaban a Betfagé y Betania, al pie del monte llamado de los Olivos, Jesús envió a dos de sus discípulos y les dijo: «Vayan al pueblo de enfrente y al entrar en él encontrarán atado un burrito que no ha sido montado por nadie hasta ahora. Desátenlo y tráiganmelo. Si alguien les pregunta por qué lo desatan, contéstenle que el Señor lo necesita». Fueron los dos discípulos y hallaron todo tal como Jesús les había dicho. Mientras soltaban el burrito llegaron los dueños y les preguntaron: «¿Por qué desatan ese burrito?». Contestaron: «El Señor lo necesita». Trajeron entonces el burrito y le echaron sus capas encima para que Jesús se montara. La gente extendía sus mantos sobre el camino a medida que iba avanzando. Al acercarse a la bajada del monte de los Olivos, la multitud de los discípulos comenzó a alabar a Dios a gritos, con gran alegría, por todos los milagros que habían visto. Decían: «¡Bendito el que viene como Rey en nombre del Señor! ¡Paz en el cielo y gloria en lo más alto de los cielos!»”.

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús

REFLEXIÓN PERSONAL

“Nuestra procesión de hoy, por tanto, quiere ser imagen de algo más profundo, imagen del hecho que, junto con Jesús, comenzamos la peregrinación: por el camino elevado hacia el Dios vivo. Se trata de esta subida. Es el camino al que Jesús nos invita. Pero, ¿cómo podemos mantener el paso en esta subida? ¿No sobrepasa quizás nuestras fuerzas? Sí, está por encima de nuestras posibilidades. Desde siempre los hombres están llenos –y hoy más que nunca– del deseo de “ser como Dios”, de alcanzar esa misma altura de Dios. En todos los descubrimientos del espíritu humano se busca en último término obtener alas, para poderse elevar a la altura del Ser, para ser independiente, totalmente libre, como lo es Dios. Son tantas las cosas que ha podido llevar a cabo la humanidad: tenemos la capacidad de volar. Podemos vernos, escucharnos y hablar de un extremo al otro del mundo. Sin embargo, la fuerza de gravedad que nos tira hacia abajo es poderosa. Junto con nuestras capacidades, no ha crecido solamente el bien. También han aumentado las posibilidades del mal que se presentan como tempestades amenazadoras sobre la historia. También permanecen nuestros límites: basta pensar en las catástrofes que en estos meses han afligido y siguen afligiendo a la humanidad”.

S.S. Benedicto XVI. Homilía 17 de abril de 2011.

“Las discriminaciones raciales no encuentran ya justificación alguna, a lo menos en el plano de la razón y de la doctrina. Esto tiene una importancia extraordinaria para lograr una convivencia humana informada por los principios que hemos recordado. Porque cuando en un hombre surge la conciencia de los propios derechos, es necesario que aflore también la de las propias obligaciones; de forma que aquel que posee determinados derechos tiene asimismo, como expresión de su dignidad, la obligación de exigirlos, mientras los demás tienen el deber de reconocerlos y respetarlos.

Cuando la regulación jurídica del ciudadano se ordena al respeto de los derechos y de los deberes, los hombres se abren inmediatamente al mundo de las realidades espirituales, comprenden la esencia de la verdad, de la justicia, de la caridad, de la libertad, y adquieren conciencia de ser miembros de tal sociedad. Y no es esto todo, porque, movidos profundamente por estas mismas causas, se sienten impulsados a conocer mejor al verdadero Dios, que es superior al hombre y personal. Por todo lo cual juzgan que las relaciones que los unen con Dios son el fundamento de su vida, de esa vida que viven en la intimidad de su espíritu o unidos en sociedad con los demás hombres”.

San Juan XXIII. Pacem in Terris, 44- 45.

DOMINGO DE RAMOS

“Poner a Jesucristo en el centro, levantar los ojos al cielo desde nuestra historia y seguir a Cristo, transformando nuestra vida y nuestro entorno. La centralidad de Jesucristo trae vitalidad y cambios en nuestra comunidad eclesial. Cambios que nos exigen a cada uno conversión. Debemos situar a Jesucristo como prioridad y no asumirlo como la motivación de nuestras prácticas. Todas nuestras estructuras, planes pastorales y prácticas debiesen existir en función de la evangelización y debemos verificarlas de acuerdo con nuestro centro. Tenemos que revisarlas con vistas a la misión primordial de la Iglesia; así evitaremos confundir la acción pastoral con una mera beneficencia u otras formas de servicio. Se trata, por ejemplo, de comunidades más acogedoras, ambientes más sanos y seguros en nuestras parroquias e instituciones, mayor participación y corresponsabilidad en las decisiones, diálogo intergeneracional, reconocimiento del rol de la mujer, atención a los ancianos, relaciones más cercanas en nuestras comunidades y de unas comunidades con otras, integración de los inmigrantes etc.”.

Cardenal Celestino Aós. Tiempo de Sinodalidad, tiempo de alegría. Carta a los cristianos de la Iglesia de Santiago, págs. 4-5.

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

¿Reconoces a Cristo como el centro de tu vida?

Medita sobre la entrada triunfal de Jesús a Jerusalén.
¿En qué momentos has descubierto su realeza?

¿Cómo experimentas que la centralidad en Jesucristo trae cambios a tu vida de fe? ¿En la vida de tu comunidad? ¿En tu relación con los demás?

TEXTOS Y MEDITACIONES
PARA SEMANA SANTA

JUEVES SANTO

ÚLTIMA CENA

¿QUÉ SE CONMEMORA?

En la mañana del Jueves Santo se celebra en la catedral de cada localidad la Misa Crismal, presidida por el obispo del lugar.

Esta celebración abre el **Triduo Pascual**.

En la tarde, la Misa de la Cena del Señor conmemora la institución de dos sacramentos:



La **Eucaristía**: Es la primera vez que Jesús consagra el pan y el vino.



El **Orden Sacerdotal**: Dice por primera vez a los doce apóstoles, allí presentes: “Hagan esto en memoria mía”.

(Lc 22, 19)



Con el lavatorio de los pies se recuerda también el **mandamiento de la caridad**.

(Cf. Jn 13, 21-35)

JUEVES SANTO

Lectura del Evangelio según San Lucas (Lc 22, 14-18)

“Llegada la hora, Jesús se puso a la mesa con los apóstoles y les dijo: «Yo tenía gran deseo de comer esta Pascua con ustedes antes de padecer. Porque les digo que ya no la volveré a comer hasta que sea la nueva y perfecta Pascua en el Reino de Dios».

Jesús, aceptando una copa, dio gracias y les dijo: «Tomen esto y repártanlo entre ustedes, porque les aseguro que ya no volveré a beber del fruto de la vid hasta que llegue el Reino de Dios». Después tomó pan y, dando gracias, lo partió y se lo dio diciendo: «Esto es mi cuerpo, que es entregado por ustedes. Hagan esto en memoria mía». Hizo lo mismo con la copa después de cenar, diciendo: «Esta copa es la alianza nueva sellada con mi sangre, que es derramada por ustedes»”.

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús

REFLEXIÓN PERSONAL

“Después de bendecir, el Señor parte el pan y lo da a los discípulos. Partir el pan es el gesto del padre de familia que se preocupa de los suyos y les da lo que necesitan para la vida. Pero es también el gesto de la hospitalidad con que se acoge al extranjero, al huésped, y se le permite participar en la propia vida. Dividir, compartir, es unir. A través del compartir se crea comunión. En el pan partido, el Señor se reparte a sí mismo. El gesto del partir alude misteriosamente también a su muerte, al amor hasta la muerte. Él se da a sí mismo, que es el verdadero «pan para la vida del mundo» (cf. Jn 6, 51). El alimento que el hombre necesita en lo más hondo es la comunión con Dios mismo. Al agradecer y bendecir, Jesús transforma el pan, y ya no es pan terrenal lo que da, sino la comunión consigo mismo. Esta transformación, sin embargo, quiere ser el comienzo de la transformación del mundo. Para que llegue a ser un mundo de resurrección, un mundo de Dios. Sí, se trata de transformación. Del hombre nuevo y del mundo nuevo que comienzan en el pan consagrado, transformado, transustanciado”.

S.S. Benedicto XVI. Homilía 9 de abril de 2009.

“La convivencia civil sólo puede juzgarse ordenada, fructífera y congruente con la dignidad humana si se funda en la verdad. Es una advertencia del apóstol San Pablo: ‘Despojándoos de la mentira, hable cada uno verdad con su prójimo, pues que todos somos miembros unos de otros’. Esto ocurrirá, ciertamente, cuando cada cual reconozca, en la debida forma, los derechos que le son propios y los deberes que tiene para con los demás. Más todavía: una comunidad humana será cual la hemos descrito cuando los ciudadanos, bajo la guía de la justicia, respeten los derechos ajenos y cumplan sus propias obligaciones; cuando estén movidos por el amor de tal manera, que sientan como suyas las necesidades del prójimo y hagan a los demás partícipes de sus bienes, y procuren que en todo el mundo haya un intercambio universal de los valores más excelentes del espíritu humano. Ni basta esto sólo, porque la sociedad humana se va desarrollando conjuntamente con la libertad, es decir, con sistemas que se ajusten a la dignidad del ciudadano, ya que, siendo éste racional por naturaleza, resulta, por lo mismo, responsable de sus acciones”.

San Juan XXIII. Pacem in Terris, 35.

Preguntas para la reflexión personal

¿Qué importancia tiene la Eucaristía en tu vida cristiana?

¿De qué manera el Señor te llama a vivir la caridad con tus hermanos?

¿Sientes tuyas las necesidades del prójimo? ¿Cómo esto te lleva a actuar en pro de quienes más lo necesitan?

Para escuchar canciones de Jueves Santo,
haz clic en este botón:



También, puedes escanear el siguiente
código desde la herramienta “buscar” de la
aplicación de Spotify.



TEXTOS Y MEDITACIONES
PARA SEMANA SANTA

VIERNES SANTO

PASIÓN



VIERNES SANTO

PASIÓN

¿QUÉ SE CONMEMORA?

El Viernes Santo recordamos la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo.



Este día, en la Iglesia **no se celebra la Eucaristía**, acompañamos a Jesús con el rezo del **Santo Vía Crucis** y la **Adoración de la Cruz**.

La Iglesia nos invita a vivir este día de reflexión en **oración y ayuno**.

VIERNES SANTO

Lectura del Evangelio según San Lucas (Lc 23, 44-46)

“Hacia el mediodía se ocultó el sol y todo el país quedó en tinieblas hasta las tres de la tarde. En ese momento la cortina del Templo se rasgó por la mitad, y Jesús gritó muy fuerte: «Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu». Y dichas estas palabras, expiró”.

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús

VIERNES SANTO

PASIÓN

REFLEXIÓN PERSONAL

“Al levantar los ojos hacia el Crucificado, adoramos a Aquel que vino para quitar el pecado del mundo y darnos la vida eterna. La Iglesia nos invita a levantar con orgullo la cruz gloriosa para que el mundo vea hasta dónde ha llegado el amor del Crucificado por los hombres, por todos los hombres. Nos invita a dar gracias a Dios porque de un árbol portador de muerte, ha surgido de nuevo la vida. Sobre este árbol, Jesús nos revela su majestad soberana, nos revela que Él es el exaltado en la gloria. Sí, “venid a adorarlo”. En medio de nosotros se encuentra quien nos ha amado hasta dar su vida por nosotros, quien invita a todo ser humano a acercarse a Él con confianza”.

S.S. Benedicto XVI. Homilía 14 de septiembre de 2008.

“Exige, por tanto, la propia realidad que en estos días santos nos dirijamos con preces suplicantes a Aquel que con sus dolorosos tormentos y con su muerte no sólo borró los pecados, fuente principal de todas las divisiones, miserias y desigualdades, sino que, además, con el derramamiento de su sangre, reconcilió al género humano con su Padre celestial, aportándole los dones de la paz: Pues El es nuestra Paz, que hizo de los pueblos uno... Y viniendo nos anunció la paz a los de lejos y la paz a los de cerca”.

San Juan XXIII. Pacem in terris, 169.

Preguntas para la reflexión personal

¿Cómo crees que con tus actitudes has “crucificado a Cristo”, presente en tu prójimo?

De las personas que te rodean, ¿quiénes crees que está sufriendo más? ¿qué crees que puedes hacer por ellos?

Piensa en aquellas personas que te han hecho sufrir a lo largo de tu vida. ¿Cómo crees que puedes vivir el perdón con ellas?

¿Cómo crees que debe promoverse la libertad religiosa en las naciones? ¿Te sientes libre en tu entorno para compartir tu fe en Cristo, muerto y resucitado?

**Para escuchar canciones de Viernes Santo,
haz clic en este botón:**



**También, puedes escanear el siguiente
código desde la herramienta “buscar” de la
aplicación de Spotify.**



TEXTOS Y MEDITACIONES
PARA SEMANA SANTA

SÁBADO SANTO

LA ESPERA JUNTO AL SEPULCRO



¿QUÉ SE CONMEMORA?

Es el Día de la Espera y Vísperas de la Resurrección.

Durante el día, la Iglesia nos invita a acompañar en oración a la **Virgen María**, quien aguarda por la **Resurrección** de su hijo Jesús.

En la noche, celebramos la **Vigilia Pascual**, donde la Iglesia recuerda la Historia de la Salvación, acompañada de varios signos:



La Luz: El sacerdote bendice el **fuego** y enciende el **Cirio Pascual**, que simboliza el triunfo de Jesús sobre el pecado y la muerte.



El agua bendita: Con ella se administra el **Bautismo** al nuevo cristiano si lo hubiese y se renuevan las promesas bautismales para todos los creyentes.

SÁBADO SANTO

Lectura del Evangelio según san Marcos (Mc 15, 42-47)

“Era día de Preparación, es decir, víspera de sábado. Por eso, al atardecer, José de Arimatea –miembro notable del Sanedrín, que también esperaba el Reino de Dios– tuvo la audacia de presentarse ante Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús. Pilato se asombró de que ya hubiera muerto; hizo llamar al centurión y le preguntó si hacía mucho que había muerto. Informado por el centurión, entregó el cadáver a José. Este compró una sábana, bajó el cuerpo de Jesús, lo envolvió en ella y lo depositó en un sepulcro cavado en la roca. Después, hizo rodar una piedra a la entrada del sepulcro. María Magdalena y María, la madre de José, miraban dónde lo habían puesto”.

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús

REFLEXIÓN PERSONAL

“En ese «tiempo más allá del tiempo», Jesucristo «descendió a los infiernos». ¿Qué significa esta expresión? Quiere decir que Dios, hecho hombre, llegó hasta el punto de entrar en la soledad máxima y absoluta del hombre, a donde no llega ningún rayo de amor, donde reina el abandono total sin ninguna palabra de consuelo: «los infiernos». Jesucristo, permaneciendo en la muerte, cruzó la puerta de esta soledad última para guiarnos también a nosotros a atravesarla con Él. Todos hemos experimentado alguna vez una sensación espantosa de abandono, y lo que más miedo nos da de la muerte es precisamente esto, como de niños tenemos miedo a estar solos en la oscuridad y sólo la presencia de una persona que nos ama nos puede tranquilizar. Esto es precisamente lo que sucedió en el Sábado Santo: en el reino de la muerte resonó la voz de Dios. Sucedió lo impensable: es decir, el Amor penetró «en los infiernos»; incluso en la oscuridad máxima de la soledad humana más absoluta podemos escuchar una voz que nos llama y encontrar una mano que nos toma y nos saca afuera. El ser humano vive por el hecho de que es amado y puede amar; y si el amor ha penetrado incluso en el espacio de la muerte, entonces hasta allí ha llegado la vida. En la hora de la máxima soledad nunca estaremos solos: «*Passio Christi. Passio hominis*”.

S.S. Benedicto XVI. Meditación 2 de mayo de 2010.

“La sociedad humana, venerables hermanos y queridos hijos, tiene que ser considerada, ante todo, como una realidad de orden principalmente espiritual: que impulse a los hombres, iluminados por la verdad, a comunicarse entre sí los más diversos conocimientos; a defender sus derechos y cumplir sus deberes; a desear los bienes del espíritu; a disfrutar en común del justo placer de la belleza en todas sus manifestaciones; a sentirse inclinados continuamente a compartir con los demás lo mejor de sí mismos; a asimilar con afán, en provecho propio, los bienes espirituales del prójimo. Todos estos valores informan y, al mismo tiempo, dirigen las manifestaciones de la cultura, de la economía, de la convivencia social, del progreso y del orden político, del ordenamiento jurídico y, finalmente, de cuantos elementos constituyen la expresión externa de la comunidad humana en su incesante desarrollo.

El orden vigente en la sociedad es todo él de naturaleza espiritual. Porque se funda en la verdad, debe practicarse según los preceptos de la justicia, exige ser vivificado y completado por el amor mutuo, y, por último, respetando íntegramente la libertad, ha de ajustarse a una igualdad cada día más humana. La convivencia tiene que fundarse en el orden moral establecido por Dios”.

San Juan XXIII. Pacem in Terris, 36-37.

Preguntas para la reflexión personal

¿De qué manera has experimentado la tristeza y el silencio en este último año?

¿Qué hechos o experiencias te han permitido conservar la esperanza en tiempos de tribulación?

¿Cómo crees que Dios te llama, en estos momentos difíciles, a una vida más paciente? ¿A una conversión más profunda?

Para escuchar canciones de Sábado Santo, haz clic en este botón:



También, puedes escanear el siguiente código desde la herramienta “buscar” de la aplicación de Spotify.



TEXTOS Y MEDITACIONES
PARA TIEMPO DE PASCUA

DOMINGO DE RESURRECCIÓN



¿QUÉ SE CONMEMORA?

¡La Pascua de Cristo, la fiesta más importante del cristianismo!



Recordamos el **triunfo de Jesucristo sobre la muerte**, dando inicio al tiempo de pascual.

Desde el Domingo de Pascua (o de Gloria), y durante una semana, la liturgia celebra cada uno de los días como si fuesen domingo. **Se le conoce como Octava de Pascua.**



En esta fiesta **nos unimos al judaísmo, que conmemora el éxodo de Moisés**, cuando sacó al pueblo escogido de Egipto, en busca de la **tierra prometida.**



El Papa da la bendición **Urbi et orbi** desde el balcón en San Pedro, en El Vaticano.

En varios países se realiza la procesión con la imagen de **Cristo Resucitado.**

DOMINGO DE RESURRECCIÓN

Lectura del Evangelio según san Juan (Jn 20, 1-9)

“El primer día después del sábado, María Magdalena fue al sepulcro muy temprano, cuando todavía estaba oscuro, y vio que la piedra que cerraba la entrada del sepulcro había sido removida. Fue corriendo en busca de Simón Pedro y del otro discípulo a quien Jesús amaba y les dijo: «Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto». Pedro y el otro discípulo salieron para el sepulcro. Corrían los dos juntos, pero el otro discípulo corrió más que Pedro y llegó primero al sepulcro. Como se inclinara, vio los lienzos caídos, pero no entró. Pedro llegó detrás, entró en el sepulcro y vio también los lienzos caídos. El sudario con que le habían cubierto la cabeza no se había caído como los lienzos, sino que se mantenía enrollado en su lugar. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero, vio y creyó. Pues no habían entendido todavía la Escritura: ¡Él “debía” resucitar de entre los muertos!”.

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús

REFLEXIÓN PERSONAL

“En Pascua, en la mañana del primer día de la semana, Dios vuelve a decir: «Que exista la luz». Antes había venido la noche del Monte de los Olivos, el eclipse solar de la pasión y muerte de Jesús, la noche del sepulcro. Pero ahora vuelve a ser el primer día, comienza la creación totalmente nueva. «Que exista la luz», dice Dios, «y existió la luz». Jesús resucita del sepulcro. La vida es más fuerte que la muerte. El bien es más fuerte que el mal. El amor es más fuerte que el odio. La verdad es más fuerte que la mentira. La oscuridad de los días pasados se disipa cuando Jesús resurge de la tumba y se hace él mismo luz pura de Dios. Pero esto no se refiere solamente a él, ni se refiere únicamente a la oscuridad de aquellos días. Con la resurrección de Jesús, la luz misma vuelve a ser creada. Él nos lleva a todos tras él a la vida nueva de la resurrección, y vence toda forma de oscuridad. Él es el nuevo día de Dios, que vale para todos nosotros.

Pero, ¿cómo puede suceder esto? ¿Cómo puede llegar todo esto a nosotros sin que se quede sólo en palabras, sino que sea una realidad en la que estamos inmersos? Por el sacramento del bautismo y la profesión de la fe, el Señor ha construido un puente para nosotros, a través del cual el nuevo día viene a nosotros. En el bautismo, el Señor dice a aquel que lo recibe: *Fiat lux*, que exista la luz. El nuevo día, el día de la vida indestructible llega también para nosotros. Cristo nos toma de la mano. A partir de ahora, él te apoyará y así entrarás en la luz, en la vida verdadera. Por eso, la Iglesia antigua ha llamado al bautismo *photismos*, iluminación”.

S.S. Benedicto XVI. Homilía 7 de abril de 2012.

“Este orden espiritual, cuyos principios son universales, absolutos e inmutables, tiene su origen único en un Dios verdadero, personal y que trasciende a la naturaleza humana. Dios, en efecto, por ser la primera verdad y el sumo bien, es la fuente más profunda de la cual puede extraer su vida verdadera una convivencia humana rectamente constituida, provechosa y adecuada a la dignidad del hombre. A esto se refiere el pasaje de Santo Tomás de Aquino: ‘El que la razón humana sea norma de la humana voluntad, por la que se mida su bondad, es una derivación de la ley eterna, la cual se identifica con la razón divina... Es, por consiguiente, claro que la bondad de la voluntad humana depende mucho más de la ley eterna que de la razón humana”.

San Juan XXIII. Pacem in Terris, 38.

“En la sagrada liturgia de estos días resuena el mismo anuncio: Cristo resucitado, presentándose en medio de sus discípulos, les saludó diciendo: «La paz sea con vosotros. Aleluya». Y los discípulos se gozaron viendo al Señor. Cristo, pues, nos ha traído la paz, nos ha dejado la paz: La paz os dejo, mi paz os doy. No como el mundo la da os la doy yo”.

San Juan XXIII. Pacem in Terris, 170.

Preguntas para la reflexión personal

¿Qué tribulaciones experimentas ahora que te nublan la vista y que quizás no te dejan ver las bendiciones que Dios te da?

¿Cómo crees que te llama Cristo en este tiempo a vivir la alegría de la resurrección? ¿A ser luz en medio de la oscuridad?

Piensa en alguna persona que no conoce a Jesús o que no cree en Él ni en su mensaje, ¿Cómo crees que podrías anunciarle la Buena Noticia de su resurrección tal y como lo hicieron las mujeres?

Para escuchar canciones de Domingo de Resurrección, haz clic en este botón:



También, puedes escanear el siguiente código desde la herramienta “buscar” de la aplicación de Spotify.



VÍA CRUCIS

Recorramos el Calvario en Comunidad

02



ORACIÓN INCIAL

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/. Amén.

Señor Jesús,

El camino que hoy recorreremos contigo es una invitación a contemplarte crucificado para tener la fuerza de ir más allá de las dificultades. Tu cruz es el signo supremo del amor de tu Padre para cada hombre, la respuesta sobreabundante a la necesidad que tiene toda persona de ser amada. Cuando nos encontramos en la prueba, cuando nuestras familias deben afrontar el dolor, la tribulación, debemos mirar tu cruz: allí encontramos el valor y la fuerza para seguir caminando; allí podemos repetir con firme esperanza las palabras de san Pablo: «¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿la tribulación? ¿la angustia? ¿la persecución? ¿el hambre? ¿la desnudez? ¿el peligro? ¿la espada? Pero en todo esto vencemos de sobra gracias a aquel que nos ha amado» (Rm 8,35.37).

VÍA CRUCIS
RECORRAMOS EL CALVARIO EN COMUNIDAD

PRIMERA ESTACIÓN

JESÚS ES CONDENADO A MUERTE



L. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

T. Porque con tu santa Cruz redimiste al mundo.

Texto bíblico

Lectura del Evangelio según San Lucas (Lc 23, 20 - 25)

“Pilato, que quería librar a Jesús, les dirigió de nuevo la palabra, pero seguían gritando: «¡Crucifícalo, crucifícalo!». Por tercera vez les dijo: «Pero ¿qué mal ha hecho este hombre? Yo no he encontrado nada que merezca la muerte; por eso, después de azotarlo, lo dejaré en libertad». Pero ellos insistían a grandes voces pidiendo que fuera crucificado, y el griterío iba en aumento.

Entonces Pilato pronunció la sentencia que ellos reclamaban. Soltó al que estaba preso por agitador y asesino, pues a éste lo querían, y entregó a Jesús como ellos pedían”.

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús

Reflexión

“Una sociedad bien ordenada y fecunda requiere gobernantes, investidos de legítima autoridad, que defiendan las instituciones y consagren, en la medida suficiente, su actividad y sus desvelos al provecho común del país. Toda la autoridad que los gobernantes poseen proviene de Dios”.

San Juan XXIII. Pacem in terris, 46.

Petición

Te pedimos, Señor, por quienes gobiernan las naciones, para que sean siempre prudentes en sus juicios y resoluciones, y estas estén ordenadas según tu Voluntad.

V. Con María, roguemos al Señor

R. Escúchanos, Señor, te rogamus.

Padre Nuestro

Avemaría

Gloria

VÍA CRUCIS
RECORRAMOS EL CALVARIO EN COMUNIDAD

SEGUNDA ESTACIÓN

JESÚS CARGA CON LA CRUZ



L. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

T. Porque con tu santa Cruz redimiste al mundo.

Texto bíblico

Lectura del Evangelio según San Mateo (Mt 27, 27 - 31)

“Los soldados romanos llevaron a Jesús al patio del palacio y reunieron a toda la tropa en torno a Él. Le quitaron sus vestidos y le pusieron una capa de soldado de color rojo. Después le colocaron en la cabeza una corona que habían trenzado con espinos y en la mano derecha le pusieron una caña. Doblaban la rodilla ante Jesús y se burlaban de Él, diciendo: «¡Viva el rey de los judíos!». Le escupían en la cara y con la caña le golpeaban en la cabeza. Cuando terminaron de burlarse de Él, le quitaron la capa de soldado, le pusieron de nuevo sus ropas y lo llevaron a crucificar”.

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús

Reflexión

“El paterno amor con que Dios nos mueve a amar a todos los hombres nos hace sentir una profunda aflicción ante el infortunio de quienes se ven expulsados de su patria por motivos políticos. La multitud de estos exiliados, innumerables sin duda en nuestra época, se ve acompañada constantemente por muchos e increíbles dolores”.

San Juan XXIII. Pacem in Terris, 103.

Petición

Te pedimos, Señor, por aquellas personas que cargan con la cruz de tener que huir de su propia patria por culpa de la guerra o la pobreza. Ayúdalos a llevar este dolor con entereza y fortalécelos para que puedan iniciar su vida en su nuevo país de residencia.

V. Con María, roguemos al Señor

R. Escúchanos, Señor, te rogamos.

Padre Nuestro

Avemaría

Gloria

VÍA CRUCIS
RECORRAMOS EL CALVARIO EN COMUNIDAD

TERCERA ESTACIÓN

JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ



L. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

T. Porque con tu santa Cruz redimiste al mundo.

Texto bíblico

Lectura del libro del profeta Isaías (Is 53, 3 - 5)

“Despreciado por los hombres y marginado, hombre de dolores y familiarizado con el sufrimiento, semejante a aquellos a los que se les vuelve la cara, no contaba para nada y no hemos hecho caso de él. Sin embargo, eran nuestras dolencias las que él llevaba, eran nuestros dolores los que le pesaban. Nosotros lo creíamos azotado por Dios, castigado y humillado, y eran nuestras faltas por las que era destruido, nuestros pecados por los que era aplastado”.

Palabra de Dios / Te alabamos, Señor

Reflexión

“Los pueblos viven bajo un perpetuo temor, como si les estuviera amenazando una tempestad que en cualquier momento puede desencadenarse con ímpetu horrible. No les falta razón, porque las armas son un hecho. Y si bien parece difícilmente creíble que haya hombres con suficiente osadía para tomar sobre sí la responsabilidad de las muertes y de la asoladora destrucción que acarrearía una guerra, resulta innegable, en cambio, que un hecho cualquiera imprevisible pueda de improviso e inesperadamente provocar el incendio bélico. Y, además, aunque el poderío monstruoso de los actuales medios militares disuada hoy a los hombres de emprender una guerra, siempre se puede, sin embargo, temer que los experimentos atómicos realizados con fines bélicos, si no cesan, pongan en grave peligro toda clase de vida en nuestro planeta”.

San Juan XXIII. Pacem in Terris, 111.

Petición

Te pedimos, Señor, por aquellos pueblos y naciones que este último año han caído en el horror de la guerra. Haz que los líderes puedan buscar vías de diálogo que permitan la paz y la reconciliación.

V. Con María, roguemos al Señor

R. Escúchanos, Señor, te rogamos.

Padre Nuestro

Avemaría

Gloria

VÍA CRUCIS
RECORRAMOS EL CALVARIO EN COMUNIDAD

CUARTA ESTACIÓN

JESÚS ENCUENTRA A MARÍA, SU SANTÍSIMA MADRE



L. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

T. Porque con tu santa Cruz redimiste al mundo.

Texto bíblico

Lectura del Evangelio según San Lucas (Lc 2, 33 - 35)

“Su padre y su madre estaban maravillados por todo lo que se decía del niño. Simeón los bendijo y dijo a María, su madre: «Mira, este niño traerá a la gente de Israel caída o resurrección. Será una señal de contradicción, mientras a ti misma una espada te atravesará el alma. Por este medio, sin embargo, saldrán a la luz los pensamientos íntimos de los hombres»”.

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús

Reflexión

“Por lo que toca a la familia, la cual se funda en el matrimonio libremente contraído, uno e indisoluble, es necesario considerarla como la semilla primera y natural de la sociedad humana. De lo cual nace el deber de atenderla con suma diligencia tanto en el aspecto económico y social como en la esfera cultural y ética; todas estas medidas tienen como fin consolidar la familia y ayudarla a cumplir su misión”.

San Juan XXIII. Pacem in Terris, 16.

Petición

Te pedimos, Señor, por todas las madres de familia. Asístelas con tu gracia para que puedan, como María, ser, aún en momentos de dolor, artífices de paz y reconciliación para las naciones.

V. Con María, roguemos al Señor

R. Escúchanos, Señor, te rogamos.

Padre Nuestro

Avemaría

Gloria

VÍA CRUCIS
RECORRAMOS EL CALVARIO EN COMUNIDAD

QUINTA ESTACIÓN

SIMÓN AYUDA A LLEVAR LA CRUZ DE JESÚS



L. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

T. Porque con tu santa Cruz redimiste al mundo.

Texto bíblico

Lectura del Evangelio según San Marcos (Mc 15, 20 - 21)

“Los soldados sacaron a Jesús fuera para crucificarlo. En ese momento, un tal Simón de Cirene, el padre de Alejandro y de Rufo, volvía del campo, y los soldados le obligaron a que llevara la cruz de Jesús”.

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús

Reflexión

“Debemos vigilar ante la pasividad aprendida: sensación de inutilidad, desinterés, desencanto, pereza, ‘déjame en paz’, ‘no me interesa’, ‘que lo arreglen los curas que muchos enredos los han creado ellos”.

Cardenal Celestino Aós. Tiempo de Sinodalidad, tiempo de alegría. Pág. 2.

Petición

Te pedimos, Señor, por aquellos “cirineos” que ayudan a cargar a los demás sus dolores, los atienden en sus necesidades y los sostienen para que vivan una vida digna.

V. Con María, roguemos al Señor

R. Escúchanos, Señor, te rogamos.

Padre Nuestro

Avemaría

Gloria

VÍA CRUCIS
RECORRAMOS EL CALVARIO EN COMUNIDAD

SEXTA ESTACIÓN

LA VERÓNICA ENJUGA EL ROSTRO DE JESÚS



L. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

T. Porque con tu santa Cruz redimiste al mundo.

Texto bíblico

Lectura del Evangelio según San Juan (Jn 3, 16 - 18)

“¡Así amó Dios al mundo! Le dio al Hijo Único, para que quien cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. Dios no envió al Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que se salve el mundo gracias a Él. Para quien cree en él no hay juicio. En cambio, el que no cree ya se ha condenado, por el hecho de no creer en el Nombre del Hijo único de Dios”.

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús

Reflexión

“Ellas (las mujeres), con una sensibilidad, una intuición y unas capacidades peculiares, revitalizan la belleza de la fe, de la esperanza y de la caridad, de modo que —en todos nuestros ambientes y estructuras— es indispensable seguir cultivando su protagonismo. Lo sabemos: el amor y el servicio se realizan muchas veces en discreción y silencio”.

Cardenal Celestino Aós. Tiempo de Sinodalidad, tiempo de alegría. Pág. 8.

Petición

Te pedimos, Señor, por todas aquellas personas que, como la Verónica, obran en silencio “limpiando las heridas” de aquellos que pasan por momentos de dificultad o necesidad. Bendícelas y multiplica más gestos solidarios como este.

V. Con María, roguemos al Señor

R. Escúchanos, Señor, te rogamos.

Padre Nuestro

Avemaría

Gloria

VÍA CRUCIS
RECORRAMOS EL CALVARIO EN COMUNIDAD

SÉPTIMA ESTACIÓN

JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ



L. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

T. Porque con tu santa Cruz redimiste al mundo.

Texto bíblico

Lectura del libro del profeta Isaías (Is 53, 5 - 7)

“Él soportó el castigo que nos trae la paz y por sus llagas hemos sido sanados. Todos andábamos como ovejas errantes, cada cual seguía su propio camino, y Yavé descargó sobre él la culpa de todos nosotros. Fue maltratado y él se humilló y no dijo nada, fue llevado cual cordero al matadero, como una oveja que permanece muda cuando la esquilan”.

Palabra de Dios / Te alabamos, Señor

Reflexión

“El poder de la gloria de Dios los fortalecerá para soportarlo todo con perseverancia, y para que con alegría den gracias al Padre, que los hizo capaces de participar en la herencia de los santos en la luz. Él nos libró del dominio de las tinieblas y nos trasladó al Reino de su Hijo amado, en quien tenemos la redención, el perdón de los pecados”.

Cardenal Celestino Aós. Tiempo de Sinodalidad, tiempo de alegría. Pág. 3.

Petición

Te pedimos, Señor, para que, al igual que tu Hijo, nos ayudes a soportar nuestras caídas y tropiezos, y nos permitas perseverar con alegría en nuestra vida de fe para poder ser partícipes de la herencia de los santos.

V. Con María, roguemos al Señor

R. Escúchanos, Señor, te rogamos.

Padre Nuestro

Avemaría

Gloria

VÍA CRUCIS
RECORRAMOS EL CALVARIO EN COMUNIDAD

OCTAVA ESTACIÓN

JESÚS CONSUELA A LAS HIJAS DE JERUSALÉN



L. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

T. Porque con tu santa Cruz redimiste al mundo.

Texto bíblico

Lectura del Evangelio según San Lucas (Lc 23, 27-28)

“Lo seguía muchísima gente, especialmente mujeres que se golpeaban el pecho y se lamentaban por Él. Jesús, volviéndose hacia ellas, les dijo: «Hijas de Jerusalén, no lloren por mí. Lloren más bien por ustedes mismas y por sus hijos»”.

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús

Reflexión

“La mujer ha adquirido una conciencia cada día más clara de su propia dignidad humana (...) Exige, por el contrario, que, tanto en el ámbito de la vida doméstica como en el de la vida pública, se le reconozcan los derechos y obligaciones propios de la persona humana”.

San Juan XXIII. Pacem in terris, 41.

Petición

Te pedimos, Señor, por tantas mujeres que lloran por los estragos de la guerra y que buscan aliviar las heridas y dolores de tantas víctimas. Bendícelas y haz que sus gestos sean un bálsamo para quienes más sufren.

V. Con María, roguemos al Señor

R. Escúchanos, Señor, te rogamos.

Padre Nuestro

Avemaría

Gloria

VÍA CRUCIS
RECORRAMOS EL CALVARIO EN COMUNIDAD

NOVENA ESTACIÓN

JESÚS CAE POR TERCERA VEZ



L. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

T. Porque con tu santa Cruz redimiste al mundo.

Texto bíblico

Del Salmo 31 (11 - 13)

“Mi vida se consume en la aflicción y mis años entre gemidos; mi fuerza desfallece entre tanto dolor y mis huesos se deshacen. Mi enemigo se alegra, mis vecinos se horrorizan, y se espantan de mí mis conocidos: si me ven en la calle, se alejan de mí. Se olvidaron de mí, como de un muerto, soy como un objeto inservible”.

Palabra de Dios / Te alabamos, Señor

Reflexión

“Hay que afirmar claramente que todo cuanto se haga para reprimir la vitalidad y el desarrollo de las minorías étnicas viola gravemente los deberes de la justicia. Violación que resulta mucho más grave aún si esos criminales atentados van dirigidos al aniquilamiento de la raza”.

San Juan XXIII. Pacem in terris, 41.

Petición

Te pedimos, Señor, por aquellas personas y grupos minoritarios que “caen” y se tropiezan por culpa de la discriminación, de la invalidación de su propia cultura. Haz que sean vistos siempre como dignos hijos tuyos y que exista armonía, respeto y caridad entre los distintos grupos humanos.

V. Con María, roguemos al Señor

R. Escúchanos, Señor, te rogamos.

Padre Nuestro

Avemaría

Gloria

VÍA CRUCIS
RECORRAMOS EL CALVARIO EN COMUNIDAD

DÉCIMA ESTACIÓN

DESPOJAN A JESÚS DE SUS VESTIDURAS



L. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

T. Porque con tu santa Cruz redimiste al mundo.

Texto bíblico

Lectura del Evangelio según San Mateo (Mt 27, 35 - 38)

“Allí lo crucificaron y después se repartieron entre ellos la ropa de Jesús, echándola a suertes. Luego se sentaron a vigilarlo. Encima de su cabeza habían puesto un letrero con el motivo de su condena, en el que se leía: «Este es Jesús, el rey de los judíos». También crucificaron con él a dos ladrones, uno a su derecha y el otro a su izquierda”.

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús

Reflexión

“Despojémonos de todo estorbo y del pecado que nos asedia, y llenos de fortaleza, salgamos al encuentro del combate que se nos presenta con la mirada siempre fija en Jesús, el que inicia y perfecciona nuestra fe. Él, renunciando a la alegría que se le proponía, soportó la cruz sin miedo a la deshonra, y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios. «Piensen, pues, en Aquel que soportó tal hostilidad de parte de los pecadores, para que no se dejen abatir por el desaliento» (Cf. Heb 12, 13)”.

Cardenal Celestino Aós. Tiempo de sinodalidad, tiempo de alegría. Pág. 3.

Petición

Señor Jesús, que fuiste despojado de algo tan básico como tus vestidos, te pedimos que nos ayudes a deshacernos de aquello que nos aleja de ti, para que nuestra mirada no se distraiga con sucedáneos y esté puesta en los bienes eternos.

V. Con María, roguemos al Señor

R. Escúchanos, Señor, te rogamos.

Padre Nuestro

Avemaría

Gloria

VÍA CRUCIS
RECORRAMOS EL CALVARIO EN COMUNIDAD

UNDÉCIMA ESTACIÓN

JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ



L. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

T. Porque con tu santa Cruz redimiste al mundo.

Texto bíblico

Lectura del Evangelio según San Lucas (Lc 23, 32 - 34)

“Junto con Jesús llevaban también a dos malhechores para ejecutarlos. Al llegar al lugar llamado de la Calavera, lo crucificaron allí, y con él a los malhechores, uno a su derecha y el otro a su izquierda. Mientras tanto, Jesús decía: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen». Después, los soldados se repartieron sus ropas echándolas a suerte”.

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús

Reflexión

“Que Cristo encienda las voluntades de todos los hombres para echar por tierra las barreras que dividen a los unos de los otros, para estrechar los vínculos de la mutua caridad, para fomentar la recíproca comprensión, para perdonar, en fin, a cuantos nos hayan injuriado. De esta manera, bajo su auspicio y amparo, todos los pueblos se abracen como hermanos y florezca y reine siempre entre ellos la tan anhelada paz”.

San Juan XXIII. Pacem in Terris, 171.

Petición

Señor Jesús, tú que clavado en la cruz perdonaste a quienes te condenaron, ayúdanos a perdonar a quienes nos hacen daño, para que podamos caminar por la vida libres de rencores y para que estemos llenos de la gracia que nos trae la reconciliación.

V. Con María, roguemos al Señor

R. Escúchanos, Señor, te rogamos.

Padre Nuestro

Avemaría

Gloria

VÍA CRUCIS
RECORRAMOS EL CALVARIO EN COMUNIDAD

DUODÉCIMA ESTACIÓN

JESÚS MUERE EN LA CRUZ



L. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

T. Porque con tu santa Cruz redimiste al mundo.

Texto bíblico

Lectura del Evangelio según San Mateo (Mt 27, 45 - 50)

“Desde el mediodía hasta las tres de la tarde todo el país se cubrió de tinieblas. A eso de las tres, Jesús gritó con fuerza: ‘Elí, Elí, lamá sabactani’, que quiere decir: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?». Al oírlo, algunos de los presentes decían: «Está llamando a Elías». Uno de ellos corrió, tomó una esponja, la empapó en vinagre y la puso en la punta de una caña para darle de beber. Los otros le decían: «Déjalo, veamos si viene Elías a salvarlo». Pero nuevamente Jesús dio un fuerte grito y entregó su espíritu”.

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús

Reflexión

“Él nos libró del dominio de las tinieblas y nos trasladó al Reino de su Hijo amado, en quien tenemos la redención, el perdón de los pecados. Cristo es imagen del Dios invisible, primogénito de toda criatura, porque en Él fue creado todo; lo del cielo y lo de la tierra, lo visible y lo invisible, tronos, dominaciones, principados, potestades, todo lo creó Dios por medio de Él y para Él. Él es anterior a todo, y todo en Él se sostiene. Él es también la cabeza del cuerpo, que es la Iglesia. (Cf. Fil 2, 6-11)”.

Cardenal Celestino Aós. Tiempo de Sinodalidad, tiempo de alegría. Pág. 3.

Petición

Señor Jesucristo, que con tu muerte nos has librado del pecado, te pedimos que nos permitas morir a nuestros caprichos, a nuestros vicios, para poder resucitar a una vida nueva en la que contemplemos tu rostro resucitado.

V. Con María, roguemos al Señor

R. Escúchanos, Señor, te rogamos.

Padre Nuestro

Avemaría

Gloria

VÍA CRUCIS
RECORRAMOS EL CALVARIO EN COMUNIDAD

DECIMOTERCERA ESTACIÓN

JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ



L. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

T. Porque con tu santa Cruz redimiste al mundo.

Texto bíblico

Lectura del Evangelio según san Mateo (Mt 27, 57-58)

“Siendo ya tarde, llegó un hombre rico de Arimatea, llamado José, que también se había hecho discípulo de Jesús. Se presentó a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús, y el gobernador ordenó que se lo entregaran”.

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús

Reflexión

“Pidamos, pues, con instantes súplicas al divino Redentor esta paz que Él mismo nos trajo. Que Él borre de los hombres cuanto pueda poner en peligro esta paz y convierta a todos en testigos de la verdad, de la justicia y del amor fraterno. Que Él ilumine también con su luz la mente de los que gobiernan las naciones, para que, al mismo tiempo que les procuran una digna prosperidad, aseguren a sus compatriotas el don hermosísimo de la paz”.

San Juan XXIII. Pacem in Terris 171.

Petición

Por todos los constructores de paz que, durante este año, han dedicado sus esfuerzos a recomponer el tejido social en diferentes lugares del mundo heridos por la guerra y el dolor.

V. Con María, roguemos al Señor

R. Escúchanos, Señor, te rogamos.

Padre Nuestro

Avemaría

Gloria

VÍA CRUCIS
RECORRAMOS EL CALVARIO EN COMUNIDAD

DECIMOCUARTA ESTACIÓN

DAN SEPULTURA AL CUERPO DE JESÚS



DECIMOCUARTA ESTACIÓN

DAN SEPULTURA AL CUERPO DE JESÚS

L. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

T. Porque con tu santa Cruz redimiste al mundo.

Texto bíblico

Lectura del Evangelio según San Mateo (Mt 27, 59-61)

“José de Arimatea tomó entonces el cuerpo de Jesús, lo envolvió en una sábana limpia y lo colocó en el sepulcro nuevo que se había hecho excavar en la roca. Después hizo rodar una gran piedra sobre la entrada del sepulcro y se fue. Mientras tanto, María Magdalena y la otra María estaban allí, sentadas frente al sepulcro”.

Palabra del Señor / Gloria a ti, Señor Jesús

Reflexión

“Que, finalmente, Cristo encienda las voluntades de todos los hombres para echar por tierra las barreras que dividen a los unos de los otros, para estrechar los vínculos de la mutua caridad, para fomentar la recíproca comprensión, para perdonar, en fin, a cuantos nos hayan injuriado. De esta manera, bajo su auspicio y amparo, todos los pueblos se abracen como hermanos y florezca y reine siempre entre ellos la tan anhelada paz”.

San Juan XXIII. Pacem in Terris, 171.

DECIMOCUARTA ESTACIÓN

DAN SEPULTURA AL CUERPO DE JESÚS

Petición

Señor, en estos tiempos de guerra, te pedimos por quienes han muerto lejos de sus familias; por aquellos que no han podido ser despedidos por sus seres queridos. Dales el gozo eterno, acógelos en tu reino y dale a los suyos el consuelo y la esperanza.

V. Con María, roguemos al Señor

R. Escúchanos, Señor, te rogamos.

Padre Nuestro

Avemaría

Gloria

ORACIÓN FINAL

Señor Jesucristo, que eres llamado Príncipe de la Paz, que eres tú mismo nuestra paz y reconciliación, que tan a menudo dijiste: “La Paz contigo, la paz les doy”. Haz que todos, hombres y mujeres, den testimonio de la verdad, de la justicia y del amor fraternal. Destierra de nuestros corazones cualquier cosa que podría poner en peligro la paz. Ilumina a nuestros gobernantes para que ellos pueden garantizar y puedan defender el gran regalo de la paz. Que todas las personas de la tierra se sientan hermanos y hermanas. Que el anhelo por la paz se haga presente y perdure por encima de cualquier situación.

Amén.

San Juan XXIII

03

CRÉDITOS

Edición:

Francisca Barrera y Carmen Elena Villa

Investigación y redacción:

Carmen Elena Villa

Diseño e ilustraciones:

Juan Miguel de la Fuente

Agradecimientos:

Ana María Varela, Ignacio Arteaga

*2023 / Versión digital.
Avda. Libertador Bernardo O'Higgins 340
Santiago, Chile
+562 2354 4749
pastoral.uc.cl*



Pastoral UC

pastoral.uc.cl